vinetur

# El 42 % de países europeos no grava el vino y los impuestos al alcohol apenas suben precios

La OMS alerta de que la baja fiscalidad favorece enfermedades y propone aumentar un 50 % los precios antes de 2035

martes 13 de enero de 2026




La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha publicado este martes dos informes en los que advierte sobre la debilidad de las políticas fiscales aplicadas al alcohol y a las bebidas azucaradas. Según los documentos, la falta de impuestos adecuados hace que estos productos sean demasiado baratos, lo que contribuye a un mayor consumo y a problemas de salud pública. La OMS señala que el vino sigue sin estar gravado en unos 25 países y que el 42 % de los Estados europeos no aplican ningún impuesto específico

sobre el vino.

La organización insta a los gobiernos a revisar y aumentar los impuestos sobre el alcohol y las bebidas azucaradas. El objetivo es reducir el consumo, prevenir enfermedades y aliviar la presión financiera sobre los sistemas sanitarios. Los informes subrayan que los precios bajos favorecen la aparición de enfermedades como obesidad, diabetes, patologías cardíacas, cáncer y lesiones, especialmente entre niños y jóvenes adultos. En 2020, más de 740.000 nuevos casos de cáncer en todo el mundo se relacionaron con el consumo de alcohol, según datos de la OMS.

Etienne Krug, director del Departamento de Determinantes Sociales de la Salud, Promoción de la Salud y Prevención de la OMS, ha explicado que mientras la industria obtiene beneficios económicos, la sociedad asume los costes sanitarios y económicos derivados del consumo excesivo. La organización remarca que aunque la mayoría de países ya aplican impuestos al alcohol, estos suelen ser bajos o están mal diseñados. Además, muchas veces no se ajustan a la inflación, lo que provoca que el alcohol sea cada vez más asequible.

En Europa, el informe indica que solo una minoría de países grava el vino con impuestos especiales. Alemania figura entre los países donde el vino está exento de este tipo de gravamen. En este país, los precios del alcohol son un 14 % inferiores a la media europea; solo Italia presenta precios más bajos. Aunque en Alemania se consume menos alcohol que hace una década y tendencias como el "Dry January" ganan popularidad, el consumo sigue siendo elevado: en 2022, las personas mayores de 15 años bebieron una media de 11,2 litros de alcohol puro por persona.

Las organizaciones médicas alemanas llevan tiempo pidiendo un aumento de los impuestos sobre el alcohol y el tabaco, así como la introducción de un impuesto sobre las bebidas azucaradas. Sin embargo, el Ministerio Federal de Finanzas rechaza por ahora aplicar una tasa específica al azúcar.

Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS, ha recordado durante una rueda de prensa este martes que los impuestos sobre productos como tabaco, bebidas azucaradas y alcohol son herramientas eficaces para promover la salud pública y prevenir enfermedades. Según sus palabras, aumentar estos impuestos puede reducir

el consumo perjudicial y generar recursos para servicios sanitarios esenciales.

En cuanto a las bebidas azucaradas, al menos 116 países aplican algún tipo de impuesto, principalmente sobre refrescos. Sin embargo, estos gravámenes representan solo un dos por ciento del precio final en promedio. En Europa, menos de la mitad de los países imponen tasas adicionales a las bebidas endulzadas; Alemania tampoco lo hace. Es más habitual encontrar estos impuestos en países con menores ingresos.

El informe también señala que en muchos casos se grava el agua con gas en lugar de centrarse en refrescos o zumos azucarados. La OMS considera que el agua con gas es una alternativa saludable frente a otras bebidas endulzadas. Además, productos como lácteos azucarados o cafés preparados rara vez están sujetos a impuestos específicos.

La OMS ha lanzado la iniciativa "3 by 35", cuyo objetivo es aumentar al menos un 50 % los precios reales del tabaco, alcohol y bebidas azucaradas mediante impuestos antes del año 2035. Se espera que esta medida genere ingresos públicos adicionales por valor aproximado de un billón de dólares estadounidenses en los próximos diez años.

El último informe sobre los riesgos del tabaco fue publicado por la OMS el año pasado.